

Sermón en el día miércoles 10 de noviembre de 2010

Título: **LA FE QUE CREE EN EL DIOS TODOPODEROSO**

Biblia: Hebreos 11:1-19

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.
2. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.
3. Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.
4. Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella.
5. Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.
6. Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.
7. Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en

que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

8. Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

9. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;

10. Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

11. Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.

12. Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

13. Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

14. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;

15. Pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

16. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

17. Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,

18. Habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;

19. Pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

INTRODUCCIÓN:

Existe un famoso versículo bíblico que para muchos creyentes es una fuente de confianza, pero se ha convertido en una gran problemática y creo podemos obtener la respuesta con el pasaje de hoy.

Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe. Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería. (San Lucas 17:5-6)

Es común encontrarse con personas quienes por no poder mover una montaña, o por no ser capaz de desarraigar un sicómoro y plantar en otra parte se han visto muy mal, porque siempre volvían a una misma premisa: “mi fe no es siquiera del tamaño de una semilla de mostaza”.

Si bien es cierto que existen personas quienes no tienen la fe del tamaño de una semilla de mostaza; mas sí existen muchas personas que tienen esa fe y mayores pero igualmente se martirizan consigo mismos por causa de las montañas y los sicómoros que siguen en el mismo lugar.

¿Cuál es el problema de la incapacidad de mover montañas? Es que muchas veces sí tienen la fe porque oyeron

y leyeron muchas veces mas no conocen al Dios Todopoderoso de vista y por otros sentidos. Y como no saben de qué forma les responderá, porque no muchos vieron las obras poderosas de Dios “no saben reconocerlas”. Además Dios sí tiene unas reglas que deben ser cumplidas fielmente para que él muestre sus poderes.

Por estas razones y agregados a otros vicios propios que les iré explicando, el creyente simplemente piensa y llega a concluir: porque no pude mover la montaña, porque no pude desarraigar un sicómoro a otro lugar: “mi fe es menor que una semilla de mostaza”.

Es que se deben realizar algunas preguntas básicas: ¿Tengo fe en Jesucristo? ¿Creo en Dios? ¿Creo en el Poder de Dios? Son preguntas de principios, de existencia, de conocimiento acerca de Dios. Mas desde aquí no se puede hacer un “gran salto” para ver al Dios Poderoso siempre, podrá en ciertas ocasiones especiales, pero no es una norma. A esto hay que agregarle el principio de “orden” que muchos no saben y por tanto no pueden aplicar, y cuando no se aplica: difícilmente resulte, porque no se “cree” en el **PROPIO DIOS**.

Muchos por “perezosos” primero y “apurados” luego cuando las papas queman en la olla, creen poder saltar los pasos y procedimientos para encontrarse con el Dios poderoso y ver su gloria. Por ser hijo de Dios, podría y puede, mas no todas las veces lo conseguirá.

Las personas deben fortalecerse en las bases, en los cimientos de la Palabra y tener una fe probada y

experimentada en los principios primeramente. Y esta es la cuestión:

¿PODRÁ DIOS?

En el salmo 78 nos da una muestra de cómo son los hombres, y es la causa principal de por qué no somos capaces de ver las obras poderosas de Dios, la incredulidad generalizada:

Dice la Biblia: *Pues tentaron a Dios en su corazón, pidiendo comida a su gusto. Y hablaron contra Dios, diciendo: ¿Podrá poner mesa en el desierto? He aquí ha herido la peña, y brotaron aguas, y torrentes inundaron la tierra; ¿Podrá dar también pan? ¿Dispondrá carne para su pueblo? (Salmo 78:18-20)*

Hoy también no muchos han visto el brazo poderoso de Jehová Dios, por eso existe primeramente una gran incredulidad. ¿Y cómo se piensa tener fe en alguien a quien no ha visto, ni sabe distinguir su obra? ¿Cómo piensan depositar su vida si no han visto a Dios? ¿Cómo piensan esperar a Dios y su respuesta de salvación si no han visto el poder de Dios manifestarse?

Uno de los grandes problemas es la CONTINUIDAD Y UNIFORMIDAD, los creyentes no son perseverantes en un asunto ni por suficiente tiempo. Por eso, siempre su corazón es un camino azaroso, y es que si tú has pedido a Dios, y si sigues pidiendo a Dios, debes buscarle y esperar HASTA QUE VEAS EL FINAL, sin importar cuánto tarde. Hay que aprender a ser constante atravesando temporales, desiertos de silencio, buscarse apoyo y consolación en la Biblia para renovar las fuerzas para seguir esperando en el Señor.

Por eso, muchos simplemente “escuchan” de Dios mas casi no tienen experiencias, no han probado los límites, las fronteras de la fe y de lo razonable, no han caminado por los precipicios de la duda e incertidumbre, ni conocen los pequeños alientos y las señales que emite el Espíritu Santo en esta espera y finalmente la obra de Dios.

¿Por qué no es suficiente leer y escuchar los milagros, el poder de Dios manifestarse en la Biblia? ¿Acaso no hemos leído los milagros, ni las poderosas obras del señor? Una cosa es que ustedes lean o escuchen, mas si ustedes no lo ven, si no están capacitados para ver, si no les ha crecido la fe por medio de ejemplos nítidos y PERSONALES CON SEÑALES CLARAS EN TU CARNE; no es posible que confíes y esperes en Dios.

También debes aprender los tiempos de Dios, las formas y estilos de respuestas de Dios que son “marcas características contigo”, saber utilizar todos los conocimientos y recursos de la Biblia para fortalecerte, para animarte; y TIENES QUE DESARROLLAR EL SENTIDO DE CAPTACIÓN DE LA PRESENCIA Y OBRAS DEL ESPÍRITU SANTO.

Les había dicho que hoy muchos son incrédulos, y tampoco son capaces de ver; pero también es cierto lo contrario, son incrédulos porque no han visto. Les aclaro, esta es la INCREDELIDAD FUNCIONAL, sí puedes tener fe en Jesús y eres salvo, mas cuando eres incapaz de creer y esperar a Dios y sus respuestas en algún asunto, apurándote o finalmente utilizando algún método humano; eres “un incrédulo funcional”. Porque no sabes “MATERIALIZAR O

EFFECTIVIZAR” TU FE EN DIOS HASTA ESPERAR EN OBRAS DE DIOS COMO RESPUESTA.

¿Podrá Dios? Tienes que tener experiencias similares de la respuesta poderosa de Dios y tener la sabiduría para sacar conclusiones, derivaciones de casos pasados y de niveles similares de exigencias de fe y conocimiento. Cuando el conocimiento del Dios poderoso no es completo y puro, la fe no puede tener RAMIFICACIONES a los casos posibles en que esa fe podría servir en casos futuros.

Un caso típico de cómo las experiencias de los hombres no tienen ramificaciones multiplicadores de su fe y de experiencias anteriores, es el caso de Josué y Caleb quienes sí creyeron en Jehová de los ejércitos y los seiscientos mil que fracasaron. Los milagros, las grandes obras, las guerras anteriores, el maná y el agua de las rocas, la nube y la columna de fuego, la experiencia en el Monte Sinaí no les sirvió de nada para los seiscientos mil.

¿Y por qué no han visto? Porque se han empeñado demasiado en sus PROPIAS NECESIDADES BÁSICAS Y POR SU CODICIA DESMESURADA. Nada les importaba sino la comida, la bebida; mas no sacaron conclusiones de sus experiencias pasadas del Dios Poderoso.

Pues justamente esta es la forma de enseñanza bíblica que predominan en las iglesias de hoy y los diferentes institutos. ¿En qué está mal o el error de las enseñanzas actuales de la Biblia? Pues no se hace con orden, ni se hace en forma estricta, tampoco se conduce al creyente para que vea el Poder de Dios en forma nítida. Pues en lugar de enseñar como discipulado integral, toda enseñanza se basa

en el estilo “escuela dominical”, por medio de “contar historias bíblicas”, o desarrollar algún tema y rebuscarse en la Biblia los versículos correspondientes. Y todo este sistema da a luz un tipo de creyente: “el creyente saltamontes”. Y así se resume su conocimiento y fe: “CONOCE DE TODO UN POCO MAS NUNCA LO SUFICIENTE PARA MOVER UN DEDO, y entonces ¿cómo creen moverá una montaña?”

¿Por qué el contar las grandes historias de Dios no sirve para que el hombre vea al Dios Poderoso? Por un lado porque no es la “forma”, ni el “procedimiento”, tampoco se guía al creyente hasta un proceso completo: necesidad-deseo-oración-Biblia-espera-alimentación por medio de la palabra-fortalecimiento-paciencia y perseverancia-pequeñas señales-más espera-búsqueda en la Palabra-oración-clamor-dolor-incertidumbre-deseos de abandonar-renovación-confirmación de Dios de la promesa-obtención-gratitud y glorificación-aprendizaje del proceso-crecimiento.

Por eso, hoy estamos hablando de los niveles superiores de fe, mas nada se puede conseguir si los niveles inferiores, los básicos y primarios no están bien enseñados, cimentados y probados. También se requiere de una persona quien haga un constante seguimiento como un “padre” a su “hijo”; esta es la causa de porqué la primera unidad de enseñanza bíblica no es la escuela dominical de la iglesia, sino la escuela de los padres e hijos en la casa. Y la Biblia dice: *Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando*

en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas. (Deuteronomio 6:4-9)

APRENDIENDO A VER

Hoy está muy difundido la creencia popular de hablar: “creo en Dios, tengo fe en Jesús, yo sé que lo hará”, mas finalmente abandonan la fe. ¿Por qué?

¿Cómo pudo Abraham obedecer a Jehová Dios y ofrecer su hijo unigénito en sacrificio? Porque tenía fe y porque creía en el Dios poderoso, y así lo dice en los versículos 18-19: Habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia; pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

De esta parte, podemos decir que corresponde

- **a la parte de la fe:** Habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia;

- **a la parte del conocimiento y fe en el poder de Dios:** pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos

Y justamente porque tenía fe y porque conocía al Dios poderoso pudo obrar con fe: Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito.

Ahora veamos el Salmo 78:1-11, y veremos algunas respuestas sobre cómo se aprender a VER AL DIOS PODEROSO, esto es esencial, y sin estos pasos previos, siempre existirá una incredulidad:

○ v. 1 Escucha, pueblo mío, mi ley: Inclínad vuestro oído a las palabras de mi boca. Hay que ser un discípulo fiel que aprende toda la Palabra de Dios y todo lo pone en obra. Porque esta es la premisa: cuanto más conoces y haces la ley de Dios, mejor le verás, mayores cosas harás. ¿Por qué? Porque está más limpio, porque se ha arrepentido más, porque es más rápido el tiempo de aplicación de la Palabra. No tiene obstáculos ni vicios de la pecaminosidad del hombre.

○ V. 2-7 Abriré mi boca en proverbios; hablaré cosas escondidas desde tiempos antiguos, las cuales hemos oído y entendido; que nuestros padres nos las contaron. No la encubriremos a sus hijos, contando a la generación venidera las alabanzas de Jehová, y su potencia, y las maravillas que hizo. Él estableció testimonio en Jacob, y puso ley en Israel, la cual mandó a nuestros padres que la notificasen a sus hijos; para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos, a fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios; que guarden sus mandamientos. Toda situación es útil y propicia para aprender y para enseñar, y solamente cuando tú eres fiel creyendo y esperando al Dios Poderoso, eres capaz de enseñar efectivamente a tus hijos. Porque ellos ven, sienten, conviven la espera, ven tu ejemplo. Y debes tener tu propia alabanza, aquella

que sale porque realmente has pasado por todo y tu espíritu glorifica al Señor Jesús.

○ V. 9-11 Los hijos de Efraín, arqueros armados, volvieron las espaldas en el día de la batalla. No guardaron el pacto de Dios, ni quisieron andar en su ley; sino que se olvidaron de sus obras, y de sus maravillas que les había mostrado. Debes ser valiente, no retroceder, llegar hasta el final para ver el resultado de la obra del Dios Poderoso. Esto también implica que debes cuidar tus espaldas, pues tu corazón no debe inclinarse a muchos bienes, y riquezas que encandilan nuestros ojos.

Vean lo que dice en Hebreos 12:12-17 *Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado. Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.*

Como las iglesias no se empecinan en enseñar la ley de Dios, ni a guiar para que los creyentes cumplan fielmente todos los mandamientos de Dios; ni los discipulan y tampoco

es un asunto prioritario de la vida del creyente y de la iglesia, no hay santidad en ellos, por lo cual no pueden ver a Dios.

Por eso debe existir orden en la enseñanza de la Palabra de Dios, y no a saltar de aquí para allá, para que el creyente escuche y se consuele con palabras lindas y confortables a su oído. Porque eso sería dejarse guiar por la carne y el deseo perverso del corazón no reformado. También es pernicioso los diversos programas que se adoptan en la iglesia, cada año se implanta algo nuevo y todos están entusiasmados y detrás de esos programas, mas dejan a su fe y su crecimiento espiritual de lado.

Por eso, es imprescindible que los niveles primarios de la fe sean bien guardados, enseñados, cumplidos y vividos. Es necesario hacer un seguimiento bien minucioso para que toda la vida del creyente esté limpio delante de Dios. Alguien podrá decir, “pero soy limpio en Cristo Jesús”, ¿por qué tengo que ahora limpiarme por la ley? ¿No estoy retrocediendo? Pero existe una ley que rige dentro de la casa de Dios celestial, ¿no es cierto? Pues justamente a esa ley hay que ajustarse, arrepentir ahora que estás perdonado y no existe condenación para el infierno eterno; mas sí tienes que arrepentir y reconocer tu error y pecado; para así nunca más pecar respecto a eso. Porque ahora sí serías reincidente, y pecarías con conocimiento, y si ahora pecas, eres esclavo del pecado que cometes, y nuevamente estarás expuesto a un castigo de Dios (que no es para condenación pero sí existe justicia de Dios en su reino).

Estos son los pasos, y este es el procedimiento.

También tienes que aprender a vivir según el pacto de Dios y esperar según los términos del pacto en relación a las promesas.

Los otros grados superiores de fe también deben ser estrictamente guardados: La fe que construye un arca, la fe que va en pos de un pacto, la fe que cree en el Dios fiel, la fe que mira el cielo. Porque si no es posible hacer eso, no tendrás NITIDEZ Y UN CONOCIMIENTO EVIDENTE DEL PODER DE DIOS.

Pues justamente en el proceso de guardar cada palabra de Dios, cada mandamiento de Dios, de cada estatuto y ordenanza permite que tú dejes de mirar al mundo y a ver a Dios, a confiar en él; y el Señor se manifiesta en forma más poderosa. Un ejemplo: se enferman, se van al médico y oran a Dios que le sane; recibe el diagnóstico y su pensamiento ya está condicionado de esa forma. Recibe la receta y toma el remedio, de paso ora al Señor para que le sane por medio de los remedios. Al final, no se sabe quién sanó.

CONOCIENDO AL DIOS PODEROSO

Les he hablado de cuán importante es que se llegue hasta el final del proceso, de cómo el creyente debe ir buscando perseverar, fortaleciendo todos los días durante el tiempo que sea necesario.

Para que tú puedas conocer al Padre celestial siempre debes preparar el camino, a fin de que puedas crear las condiciones necesarias para ver la obra del Dios Poderoso.

- **Creando las condiciones propicias:**

Es necesario que cuides de las personas que están alrededor tuyo, porque realmente son pocas las personas que te alientan a seguir buscando hasta finalmente obtener la respuesta de Dios. Muchos son quienes en su afán de ayudar, más bien “desinflan” los ánimos con comentarios “extraños.”

Tienes que saber que nadie más que tú, o el pastor si es que realmente siguió todo tu proceso, o talvez algunos hermanos discipulados en este sentido podrán entenderte.

Debes cuidar de toda clase de pecado, y ser muy esforzado. Hay que cuidar los detalles y afinarlos para que sean bíblicos.

○ **Aprendiendo a distinguir al Dios Poderoso:**

Debes cuidar de utilizar o mezclar cualquier método humano, o salida que normalmente utilizan las personas; pues únicamente de esta forma podrás distinguir nítidamente su proceder, las palabras que utiliza para consolarte y fortalecerte, los tiempos que el Señor se toma, que puedas verificar todos los sucesos alrededor para ver que la obra del Padre Celestial es completo.

○ **Recreando las obras del Dios Poderoso:**

Cuando lo has hecho correctamente y has tenido la fe para ver la respuesta del Dios Poderoso, en las siguientes veces, debes tratar de repetir el mismo procedimiento para ver si resulta y Dios responde. Así aprenderás que el camino que has tomado es correcto, e

incluso mejorarás en los tramos intermedios porque sabes y eres experto.

Aprenderás que generalmente Dios siempre busca enseñarte algo, formar en tu carácter, en tu pensamiento hacia Dios, tu confianza aumenta y la seguridad de poder verificar la respuesta del Dios Poderoso una y otra vez te hace ver el mundo de forma diferente.

Entonces sabes que Dios “está de tu parte”, y tú mismo tienes ánimos y confianza para confesar de esta forma: *Te amo, oh Jehová, fortaleza mía, Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio. Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos. (salmo 18:1-3)*

Y cuando estas cosas respuestas se van repitiendo, vas conociendo el camino para que tú puedas ver y llegar al punto en que Dios se manifiesta plenamente.

○ **Preparando el terreno:**

Por eso, todas las veces que necesites de algo, necesitas de la respuesta del Dios Todopoderoso sabrás el proceder que debes iniciar. Porque cada cosa en su lugar, y también aprenderás los tiempos, y sabrás qué mirar y en dónde poner tu atención. Y cada vez que el Señor te envía alguna señal, estarás más seguro y confiado. Sabes que vas por el buen camino, es un terreno conocido a pesar de que el caso es nuevo.

ES TU TURNO

Nada de lo que está escrito en la Biblia serviría de algo si estas palabras no tienen vida en ti. Si las mismas que sucedieron a otros creyentes no llega a ti, la Biblia estará siempre escrito en tercera persona.

Y tienes que saber que siempre que llegas hasta el final del proceso, Dios tiene una gran recompensa, mucho más de lo que pides, el Padre te da una recompensa incluso más grande de lo que puedes imaginar. Y este es el caso de Abraham: *Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, y dijo: por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo: de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz. (Génesis 22:15-18).*

Llegarás a tener una gran confianza con el Padre celestial cuando él te responde de esta forma, y la seguridad con que vives es tal que pocas cosas pueden sorprenderte, o resultar en casos nuevos. Mas siempre, aun en estos casos, los pasos básicos son iguales, pero estarás atento para captar cualquier señal.

CONCLUSIÓN

Tienes que saber que Dios no te destruye, sino te edifica, que todo te lo hace para provecho. Para que aprendas y le conozcas.

Además debes ser sobrio en realizar todas las cosas a su debido tiempo, porque más adelante lo necesitarás; porque Dios previendo de sucesos del futuro te está preparando, para que mañana seas apto. Y generalmente, por las cosas y por los caminos que vas tomado, puedes conocer aproximadamente el cuán grandes obras realizarás mañana.

También debes saber que todos los hijos de Dios alcanzan la estatura de Cristo. Por tanto, si estas cosas sucedieron a Noé, a Abraham, a Isaac, a Jacob, y a tantos otros; debes saber que esas son las bases que gobierna el principio de Dios para los hombres. Tú también debes alcanzarlos.

Mas siempre existen interferencias, amores por el mundo, incredulidades que harán variar de persona a persona. Pero siempre entre las personas que han alcanzado y visto al Dios Poderoso tiene un carácter diferente y característico.

Aprenderás que no solamente el objetivo, sino todo el proceso es importante, y todo el aprendizaje que recibes a lo largo del tiempo.

Recuerda, existe una recompensa muy especial para aquellos que ven al Dios Todopoderoso.

Que Dios te bendiga.